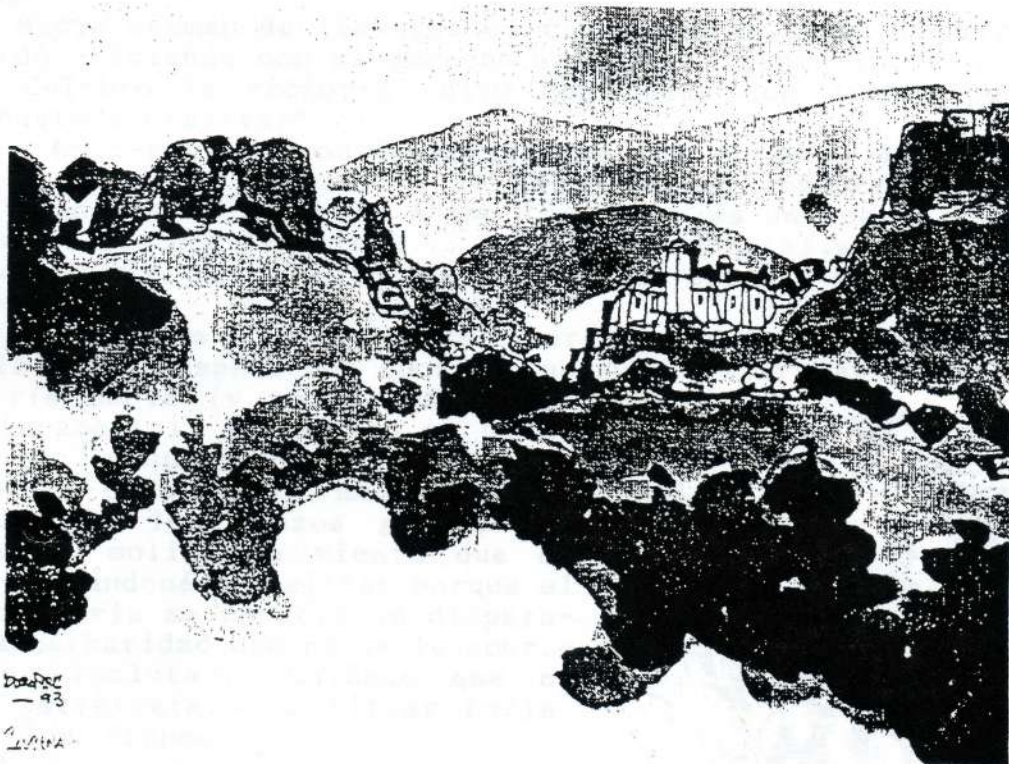


El Eco del Isuela



Dada
- 93

L. VITA

Boletín Informativo de la "Asociación Cultural
"Amigos de la Villa de Calcena"

Abril-95

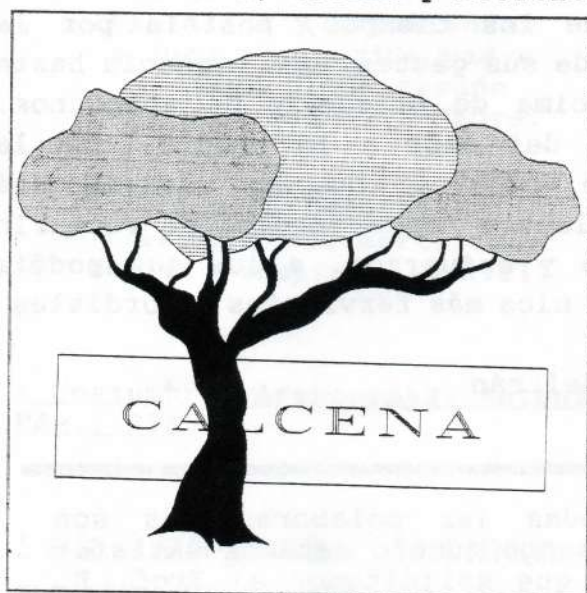
Año 4- N° 9

Dep Legal Z-836-92

CARTA ABIERTA A "EL ECO DEL ISUELA"

Queridos amigos: con alborozo y gratitud llega a mis manos el Boletín Informativo de la "Asociación Cultural Amigos de la Villa de Calcena" que se propone y consigue mantener el fuego sagrado del arraigo de sus gentes, hoy poco más de un centenar, cuando fueron más de 700 hace un siglo, las uge siguen firmes y sin rendirse en el pueblo y suavizar las heridas de la emigración de quienes se han visto obligados a sucumbir al destierro, forzados a dejar su casa y su tierra. Aragón necesita, sin duda, hallar bases económicas en las que apoyar su presente y su futuro, pero, sobre todo, perentoriamente, exige amor, comprensión y tolerancia que nacen de un mejor conocimiento de sí mismo y de anudar con fuerza las realidades presentes con las raíces del pasado.

He dicho muchas veces que los pueblos y sus gentes son como árboles de los que admiramos la fortaleza del tronco, la belleza de las hojas y las flores y la riqueza de sus frutos, pero que se mantienen erguidos altaneramente en pie y fructifican gracias a las raíces, casi siempre terrosas y oscuras y permanentemente ocultas, pero que hacen posible que el árbol viva, crezca y florezca.



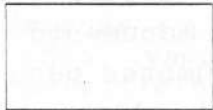
Aragón y sus pueblos son distintos de las tierras vecinas por imperativo de la Historia reflejada en monumentos, en el derecho, en las costumbres peculiares en relación con el clima, el paisaje y la economía, y en los modos especiales de sentir y obrar que prestan fuerza a nuestras posiciones frente a la vida. Con frecuencia derivan tales verdades en la falsa hojarasca del chascarrillo y en la ingenua y pernicioso ejecutoria del baturrismo. Los tópicos, que para muchos nos definen de un modo banal y no pocas veces alicorto, tienen una fácil corrección. Basta con conocernos mejor para que nazca el

amor y se destierre el desánimo.

Es, en definitiva lo que se propone "El Eco del Isuela" y de ahí mi alegría por leer el boletín y mis palabras de gratitud y de estímulo para que el centenar de gentes presentes de Calcena y los varios centenares que la llevan en el corazón desde lejos conozcan mejor su pasado, se aferren a sus raíces para que el árbol que componen robustezca su tronco y embellezca su futuro con hojas, flores y frutos. Piense cada habitante del pueblo o quienes lo añoran desde lejos que el que generación tras generación se hayan afincado sus viejos abuelos en el mismo lugar riendo y gozando a diario, tras haber nacido en una de sus casas y para dejar sus restos en el común camposanto, responde a una constante de siglos que explica el presente y el futuro. Es posible que se conozca a Calcena por

el cuento de su herrero, recogido por el general Nogués, que le hizo sentenciar socarronamente "con los de Calcena no puede ni el diablo" tal como conté en la "Gran Enciclopedia de Aragón", pero sería preciso buscar el origen de muchas cosas actuales en la fuerza casi telúrica del majestuoso Moncayo, monte definitorio del Aragón medio, en sus minas de plata que ya otorgaron riqueza al mundo ibérico que heredaba un viejo poblamiento desde los tiempos prehistóricos. Porque el actual territorio de Calcena ya estaba poblado en el Neolítico cuando los cazadores del Paleolítico descubrían la agricultura y el pastoreo y su territorio se preparaba para mantener gentes, días y trabajos por los siglos de los siglos. Buscaremos la historia más reciente en moros y moriscos, en cristianos viejos y nuevos, en laboriosos labradores y buenas gentes que siguen encontrando el perfume del pasado en callejas y casas, en muros que se abren por el arco que protege la capilla de la Virgen del Cortijo o en las ermitas que desde el siglo XVII pregonan viejos ritos religiosos como se manifiestan en las fiestas de San Cristobal o Santa Constancia.

El Eco del Isuela



Boletín Informativo de la "Asociación Cultural
"Amigos de la Villa de Calcena"
Diciembre 94 Año 3- Nº 8

Por eso, queridos amigos, os escribo esta carta. Para decir que vuestro empecinado arraigar en vuestra tierra, en vuestro pueblo, es testimonio de que Calcena, viva desde la Prehistoria y sobreviviendo a todos los avatares de los tiempos, postula por la fuerza y el no reblar de sus gentes, una vigencia hasta la eternidad, por encima de crisis y de abandonos, animada por el fuego del amor a lo propio, con la alegría de saber que, pese a todo no desaparecerá nunca. Y "El Eco del Isuela" se encargará de vocearlo y de aunar voluntades y esfuerzos, a los que podéis sumar, desde ahora los míos más fervientes y cordiales.

Antonio Beltrán

Para "El Eco del Isuela" todas las colaboraciones son importantes. Sin embargo, en el presente número estamos satisfechos de ofrecer la "Carta abierta" que solicitamos al Prof. D. Antonio Beltrán y que rápidamente tuvo a bien enviarnos.

D. Antonio es catedrático emérito de la Universidad de Zaragoza y una de las personas que más están haciendo por la cultura aragonesa y el estudio de las tradiciones de nuestros pueblos. Gran comunicador, está presente frecuentemente en prensa y radio. Gracias.

NOTICIAS DE LA ASOCIACIÓN

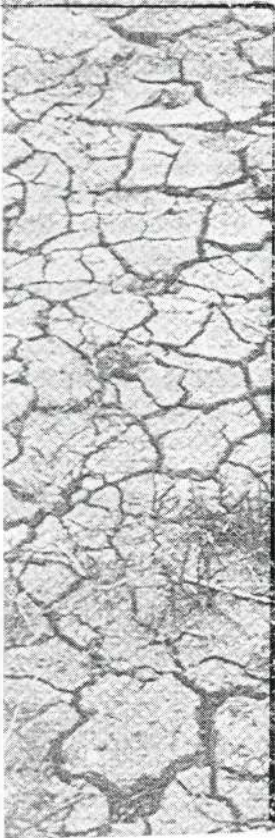
* **SIGUE SIENDO NUESTRA OPORTUNIDAD.** Como todos los años, esta Semana Santa nos reuniremos en el pueblo muchos de nosotros. Será una buena oportunidad para entregar personalmente vuestras aportaciones para unas futuras pistas polideportivas. También será la ocasión de

comprobar de una manera objetiva el apoyo de la comunidad a este proyecto. Es el momento de que los ciudadanos tomen la iniciativa.

* El pasado marzo, como todos los años se celebró el DIA DEL ARBOL, plantando unos chopos, adelfas, sauces llorones, ailantos y hayas (estas últimas traídas desde el Norte por hijos del pueblo) en la arboleda del pueblo y la Ojosa. Aunque con la sequía lo tendrán difícil, quizás en un futuro Calcena esté rodeada de un vergel. **Por cierto, si este verano no hay problemas de agua para beber, sería bueno regarlos.**

* Por fin ha visto la luz el libro **SENDEROS DE GRAN RECORRIDO. GR 90 2ª FASE. SISTEMA IBÉRICO ZARAGOZANO**, editado por PRAMES/Federación Aragonesa de Montaña. Incluye los seis senderos de pequeño recorrido en Calcena y que fueron facilitados por la Asociación Cultural. Jutta se ha encargado del capítulo dedicado a la geología de la zona. El precio fijado por la empresa editora es de 2.275 pts. Si tienes intención de adquirirlo puedes hacerlo en el Bar, pues de esta manera queda una pequeña comisión a la Asociación.

* No hemos tenido conocimiento de que el Departamento de Cultura y Educación haya convocado ayudas para actividades de asociaciones culturales en el año 1995. De todas maneras siempre nos las han denegado.



NOTICIAS DE PRENSA

BORRELL NO SABE NADA DE LA AVIONETA
Heraldo de Aragón. 8 de Marzo de 1995.

Ante las denuncias presentadas por el Gobierno Civil de Soria ante la Dirección de Aviación Civil referentes a la existencia de avionetas antigranizo que prolongan la sequía con sus vuelos en zonas del país y en concreto en el Moncayo, el ministro José Borrell afirmó en el Senado que no hay tecnología conocida que permita disipar las nubes para impedir la lluvia, negando la existencia de tales avionetas. Confirmó que en 1980 y 1985 se experimentó en Canarias y Aragón con estas técnicas para evitar el granizo, si bien se abandonó por su alto coste y la ausencia de resultados probados.



EL PLAN DE ORDENACIÓN DEL MONCAYO INVIRTIÓ 84 MILLONES EN MEDIO AMBIENTE

Heraldo de Aragón. 28 de Febrero de 1995

El mayor aporte económico ha sido destinado a sellar los vertederos incontrolados en la comarca. Se pretende acabar con ellos y la creación de un vertedero en cada municipio que no cause impacto ambiental y paisajístico y que tenga fácil acceso desde las poblaciones.

En 1995 se prevén actuaciones como limpieza de latas y plásticos de los montes y el acotado de setas en algunas poblaciones. Esta propuesta tiene especial relevancia ya que cada año son arrasadas grandes extensiones de terreno por los buscadores de setas, destruyendo el resto de especies vegetales del Somontano del Moncayo.

Esperemos que sea verdad.

PARTICIPACIÓN, FUNDAMENTO DE LA VIDA EN COMÚN

Ser humano significa participar. Sólo cuando uno participa, cuando colabora, se siente vivo, útil, activo, importante.

El hombre ha sido creado para vivir en comunidad. Necesita convivir con otros si quiere realizarse como persona. Pero no basta con compartir un territorio. También hay que cuidarlo, mimarlo, amarlo. Además del tabique común, además de los "buenos días" y las "buenas noches", los vecinos deben compartir actividades que les hagan sentirse verdaderos amigos, orgullosos de su acción, ejemplos del buen-hacer.

Si unos y otros no nos ayudamos, si no luchamos por hacer de nuestro entorno un mundo mejor, pronto nos veremos como extraños, ajenos los unos a los otros, como máquinas que sólo funcionan por interés.

La vida en sociedad requiere un compromiso de acción por parte de los habitantes en todo aquello que ayude a conseguir su bienestar.

No siempre es fácil. A veces exige un sacrificio de uno u otro modo. En otras ocasiones supone una dedicación extra de tiempo. Incluso es sencillo caer en la tentación de pensar que uno ya ha hecho demasiado y ahora les toca a los demás.

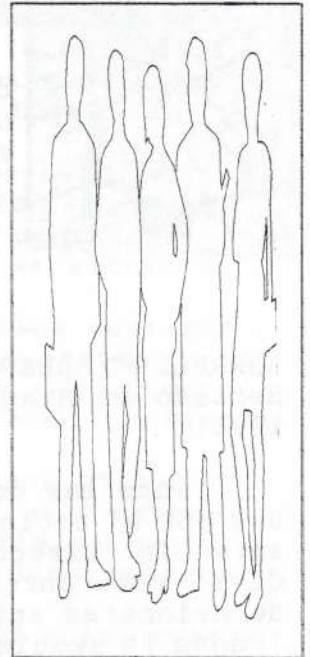
Si nos dejamos llevar por estas actitudes nunca conseguiremos nuestro propósito de una vida común, pacífica y agradable.

La participación en las actividades sociales cuenta con muchas más ventajas que inconvenientes. Cualquier persona interesada por su propio bien y el de los demás no podrá ponerlo en duda.

No es sólo la tranquilidad que a uno mismo le produce. Hay que contar también con los resultados prácticos que se consiguen: las comodidades, las facilidades, las oportunidades, las mejoras, las posibilidades de diálogo, de comunicación, de conocimiento.

El avance es incuestionable y necesario. De otro modo las sociedades quedarían estáticas, ancladas, atrasadas, inhabitables.

Por fortuna, el fenómeno no es común. Todas las comunidades en mayor o menor medida, consiguen la colaboración de sus miembros. También la nuestra, por supuesto. Pero nunca basta. No podemos quedarnos de brazos cruzados, viéndolas venir. Uno nunca puede pensar que ya ha hecho bastante, o que la comunidad ya tiene lo suficiente, que no necesita nuevas mejoras. El mundo avanza y detrás de nosotros vendrán otros que deben coger el relevo del progreso, de la participación, de la solidaridad. Pero no podrán empezar desde cero. Necesitan de nuestro impulso. Si nosotros no nos preocupamos por asegurarles un lugar gratamente habitable, ellos tampoco lo harán. Continuarán de brazos cruzados hasta que alguien se dé cuenta de que el verdadero secreto de la buena convivencia está en la participación y en la colaboración.



He aquí uno de los principales errores de nuestro tiempo, la insolidaridad, el individualismo, el egoísmo. Los hombres piensan que procurando únicamente su propio bien serán más ricos, y no se dan cuenta de que la mayor riqueza está en la felicidad, y ésta no se consigue en la soledad.

Claro que tampoco está únicamente solo el que no tiene compañía. También existe la soledad entre la multitud. No importa que convivan diez, veinte, ochenta o cien personas juntas. Si no se consigue que su trato sea el adecuado, no se sentirán queridas, ni felices, ni necesarias.

Tampoco se trata de que uno se sienta el protagonista de la película y quiera atribuirse todo el mérito social siendo el más participativo. Uno debe colaborar tan sólo hasta donde pueda, sin sentirse ni más ni menos que el resto. Y si no, recordemos el refrán: "Un grano no hace granero, pero ayuda al compañero". Pues de eso se trata. Nada más. De que todos juntos formemos un equipo que se esfuerce por mejorar.

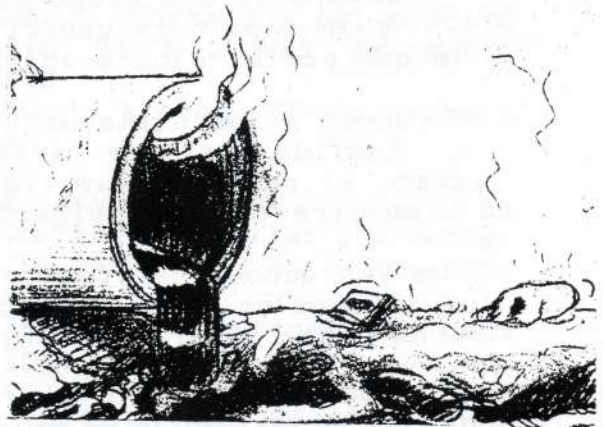
Así pues, luchemos por convertir nuestra comunidad en un lugar agradable, feliz, cómodo, acogedor.

Consigamos hacer de nuestra relación con los demás una auténtica amistad. Participemos todos en aquellas actividades que ayuden al bienestar y a la mejora de nuestro pueblo. Veremos como los buenos resultados no se hacen de rogar.

Silvia García Dono

MARISCO EN LA OJOSA

Si os habéis acercado recientemente por la Ojosa (¿Ujosa?) os habrá llamado la atención cerca de la mesa central un montón de conchas de almejas, mejillones y otros moluscos. Aunque la fuente cada vez tiene menos agua no creemos que su salinidad haya aumentado en tal proporción como para que ahora se críe marisco de forma natural. Quizás alguien de los muchos que nos visitan haya dejado surecuerdo, puesto que resulta impensable que se le ocurriera a nadie del pueblo. Conservemos Calcena limpio. Llévenos la basura a casa.



A LOS REDACTORES DE "EL ECO DEL ISUELA" SE LES ESTÁN TERMINANDO LAS IDEAS. TODOS TENEMOS ALGO QUE DECIR Y RESULTA FUNDAMENTAL VUESTRA COLABORACIÓN, BIEN ESCRIBIENDO UN ARTÍCULO SOBRE UN TEMA QUE OS GUSTE O FACILITÁNDONOS DOCUMENTACIÓN (FOTOCOPIAS DE LIBROS, . . .) SOBRE TEMAS RELACIONADOS CON EL PUEBLO. EN ESTE CASO, CON LA REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA. MANDAD VUESTRAS COLABORACIONES A: FERNANDO RUIZ. c/DUQUESA DE VILLAHERMOSA, 159. ZARAGOZA, 50009.

LETRILLAS DEL PECADOR ARREPENTIDO.

JESUCRISTO ES CLAVADO

Cuenta D. Antonio Beltrán en su libro "Costumbres Aragonesas" que en Semana Santa es común en Aragón el canto de plegarias del tipo de "reloj" en las que cada hora del día sirve para una meditación sobre la Pasión de Cristo. Afirma que en Aragón se conocen los ejemplos de Caspe, Calatayud, Albarracín y Alcañiz. Si sólo fueran estas las plegarias del "reloj" recogidos, el presente boletín permitiría divulgar y recuperar las "Letrillas del pecador arrepentido" de Calcena, que además de su contenido religioso tienen una innegable belleza. Transmitidas de forma oral, nos las ha hecho llegar Antonio Tormes.

El Jueves Santo, y tras una ceremonia que tenía lugar en la capilla del Santo Cristo, se cantaban estas "letrillas" delante del Monumento, mientras el pueblo permanecía sentado

Se ha grabado la música y esperamos que en el próximo número pueda aparecer el pentagrama.

Es la pasión de Jesús
un reloj de gracia y vida
reloj y despertador
que a gemir y orar convida

Oye, pues oye, sus horas
y en todas agradecido
os quedaré mi buen Jesús
por haberme redimido.

Vuestro reloj Jesús mío
devoto quiero escuchar
y en cada hora cantar
lo que por mí habéis sufrido.

Cuando a las siete os veo
humilde los pies lavar
¿cómo, si no estoy muy limpio,
me atreveré a comulgar?.

A las ocho, instituísteis
la cena de vuestro altar
y en ella, Señor, nos dísteis
cuanto nos podíais dar.

A las nueve, el gran mandato
de caridad renováis,
que habiendo amado a los suyos
hasta el fin Jesús amáis.

Llegan las diez y en el huerto
oraís al Padre postrado
haced mi Jesús amado,
que yo pida acertado.

Sudando sangre a las once
os contemplo en agonía
¿cómo es posible mi Dios,
no agonice el alma mía!.

A las doce de la noche
os prende la turba armada
y luego en casa de Anás
recibís la bofetada.

A la una, de blasfemo
el impío Caifás os trata
y enseguida contra vos
la chusma vil se alborota.

A las dos, falsos testigos
acusan vuestra inocencia,
¿que impiedad y que descaró!
¿que indignidad, que insolencia!

A las tres, unos villanos
os insultan y escarnecen
que con sacrílegas manos
os dan lo que ellos merecen.

Que dolor cuando a las cuatro
os niega cobarde Pedro
mas vos Señor, lo miráis
y el reconoce su yerro.

Las cinco son y se juntan
en concilio fulminante
que dicen: ¡muera Jesús!
muera en la cruz al instante.

A las seis, soís presentado
ante Pilatos, el juez,
y él os publica inocente
hasta por tercera vez.

A las siete, por Pilatos,
a Herodes soís remitido,
como seductor tratado,
y como loco vestido.

A las ocho, otra vez
a Pilatos volvísteis,
y propuesto a Barrabás
Jesús entonces os vísteis.

A las nueve, seis verdugos
os azotan inhumanos
y para ello a una columna
os atan de pies y manos.

A las diez, duras espinas
coronan vuestra cabeza,
espinas que con vuestras sienas
clavan con toda la fuerza.

Cuando a las once os cargan
una cruz de enorme peso,
entonces veo, mi Dios
cuanto pesan mis excesos.

A las doce, entre ladrones
Jesús os veo clavado
y se alienta mi esperanza
viendo a uno perdonado.

Es la una y encomiendas
a Juan tu querida Madre
y luego pides perdón
por nosotros a tu Padre.

A las dos, otra vez hablas
sediento como Israel
y al punto te mortifican
con el vinagre y la hiel.

A las tres, gritas y dices:
ya está todo concluído,
mueres y llora tu muerte
todo el mundo entristecido.

A las cuatro, una lanzada
penetra en vuestro costado
donde corre sangre y agua
para lavar mi pecado.

A las cinco, de la cruz
os bajan hombres piadosos
y en brazos de vuestra Madre
os adoran fervorosos.

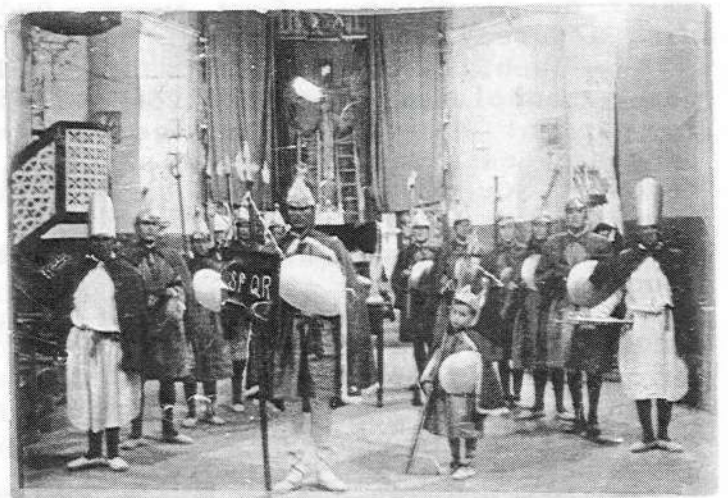
A las seis, con gran piedad
presente también María
entierran vuestro cadáver
y ella queda en agonía.

Vos soís hijo, tierra Madre
yo sin Padre, Madre amada,
en vos mi esperanza fundo
pues quedáis por mí abogada.

El reloj ha concluído
sólo resta, pecador
que despiertes a sus golpes
y adores al redentor.

* Costumbres Aragonesas. Antonio Beltrán. Editorial Everest. Leon 1984. Pág.: 258.

Las imágenes forman parte de nuestra historia. Si tienes fotos antiguas nos gustaría publicarlas en "El Eco del Isuela". Se garantiza cuidarlas y devolverlas.



Semana Santa de Calcaena. Los romanos.

CALCENA EN LOS "EPISODIOS NACIONALES"

En 1843 nació en Las Palmas Benito Pérez Galdós. Llegó a ser diputado liberal y posteriormente republicano en los años 1906 y 1910. Tras Lope de Vega es el autor más fecundo de la literatura española. Entre 1873 y 1879 escribió las dos primeras series de los Episodios Nacionales, conjunto de novelas basadas en la Guerra de la Independencia. Uno de los episodios es el dedicado a Juan Martín Díaz "El Empecinado", labrador castellano que en 1808 empezó la lucha contra los franceses y que fue el primero en organizar una guerrilla a gran escala, actuando en distintas provincias. En sus correrías llegó hasta Calcena, hecho que describe Benito Pérez Galdós y que reproducimos más adelante.

JUAN MARTÍN "EL EMPECINADO"

CAPÍTULO X

Dábase a todos los demonios el General en jefe, cuando llegó otro correo de don Saturnino Albuin diciendo que juntos éste y mosén Anton Trijueque habían ganado una gran victoria en Calcena, matando setenta franceses.

- Váyase lo uno por lo otro -dijo el Empecinado-. Ya sabía yo que la mano derecha de don Saturnino había de dar algún porrazo bueno por ahí... Pero se ha levantado el sitio de Borjay y eso no me gusta. Señor don Vicente, entre Albuin y Trijueque se proponen hacerme pasar por un monigote... Que ganen batallas enhorabuena, pero sin echarme abajo mis planes; porque yo tengo mis planes, y mis planes son atacar Borja y después a Alagón, para obligarles a que saquen tropas de Zaragoza... Pero vamos, vamos a Calcena a ver que victoria ha sido esa. Esos dos guerrilleros de Barrabás merecen al mismo tiempo la faja de generales por su bravura, y cincuenta palos por su desobediencia. En marcha.

Al llegar a Calcena, después de medio día de marcha, advertí que el General era recibido por la tropa con alguna frialdad. Parte del pueblo ardía y los desgraciados habitantes, más cariñosos con don Juan Martín que su misma tropa, salían al encuentro de éste, suplicándole pusiese fin al incendio y al saqueo. Una mujer furiosa adelantóse por entre los caballos, y deteniendo enérgicamente por la brida el del General, exclamó más bien rugiendo que hablando:

- ¡Juan Martín, justicia! ¿Te has alzado en armas contra España o contra Francia?

- ¿Es seña Soleá?...La misma. La amiga de mi mujer...¿Seña Soleá, qué le pasa a usted?

- Juanillo, Juanillo, ¿mandas soldados o bandoleros? ¡Malos rayos del cielo te partan! Nos saquearon los franceses anoche, y esta mañana nos han saqueado los tuyos... ¿Que cuadrillas de tigres carniceros son éstas que traes contigo?

- Veré lo que pasa -dijo el General frunciendo el ceño.

- Juanillo, después que eres General, ya no se te puede hablar de tú -añadió la mujer, cuya fisonomía revelaba el mayor espanto-. Yo te conocí guardando los guarros de tu padre el tío Juan...yo conocí a la seña Lucia Díez, tu madre...Si no nos haces justicia, iremos a decirle a doña Catalina Fuente que eres un asesino...Juanillo, esta mañana han fusilado a mi marido porque no les quiso dar unos pocos



pesos duros que teníamos envueltos en un pañuelo.

Oyóse una fuerte detonación.

- Trijueque está haciendo de las suyas -dijo el Empecinado, rompiendo a caballo por entre la multitud.

- No es nada, señores -indicó Santurrias, que con su niño en brazos apareció, mostrándonos su abominable sonrisa-. Es que están fusilando a los pícaros franceses prisioneros, que nos hicieron fuego desde la casa del alcalde.

El vecindario clamaba a grito herido. Don Juan Martín, haciendo valer al instante su autoridad, penetró en la plaza, entró en la casa del Ayuntamiento e hizo llamar a su presencia a los dos cabecillas Albuín y Trijueque. No tardó este en presentarse. Su rostro ennegrecido por la pólvora, era el rostro de un verdadero demonio. El júbilo del triunfo mostrábase en él con una inquietud en el rostro y un temblor de voz que le hubieran hecho risible si no fuera espantoso. Sin aguardar a que el General hablase, tomó la palabra, y atropelladamente dijo:

- ¡ He derrotado a mil quinientos franceses con sólo ochocientos hombres!... ¡ Bonito día! ¡ Viva Fernando VII!... He cogido cuatrocientos prisioneros... ¿para qué se quieren prisioneros?... cuatrocientas bocas... lo mejor es pim, plum, plam, y todo se acabó... Demonios al infierno.

- Hacía ademán de llevarse el trabuco a la cara, y cerraba el ojo izquierdo, haciendo con el derecho imaginaria puntería.

- Celebro la victoria -dijo con calma don Juan-: pero ¿porqué abandonaste a Orejitas?.

- ¡ Oh! -exclamó con diabólica sonrisa el guerrillero-, ya sé que no doy gusto a los señores... Ya sabía que mi conducta no sería de tu agrado Juan Martín... Mosén Antón Trijueque es un tonto, un loco, y no puede hacer más que desatinos... He ganado una batalla, la más importante de esta campaña. Pero ¿ esto que vale?... Es preciso anonadar y oscurecer a mosén Antón.

- Lo que vale y lo que no vale harto lo sé -repuso el Empecinado alzando la voz-. Respóndeme: ¿por qué no fuiste a ayudar a Orejitas? De mí no se ríe nadie (y soltó redondo un atroz juramento), y aquí no se ha de hacer sino lo que yo mando.

Pues bien -dijo mosén Antón, haciendo con los brazos gestos más propios de molino de viento que de hombre-: abandoné a Orejitas porque el sitio de Borja me pareció un disparate, una barbaridad que no se le ocurre ni a un recluta... Cuidado que es bonita estrategia... ¡ Sitiar Borja, cuando los franceses andan otra vez por Calatayud! Perdone su majestad el gran Empecinado -añadió con abrumadora ironía-: pero yo no hago disparates, ni me presto a planes ridículos.

- ¿ Redículos, llamas ridículos a mis planes? -exclamó don Juan fuera de sí-. No esperaba tal coz de un hombre a quién saqué de la nada de su iglesia para hacerle coronel. ¡ Coronel, señores!... Un hombre que no es más que un cura... Trijueque -añadió amenazándole con los puños-, de mí no se ríe ninguno nacido, y menos un harto de paja y cebada como tú.

Mosén Antón púsose delante de su jefe y amigo: desgarró con sus crispadas manos la sotana que le cubría el pecho, y abriendo enormemente los ojos, ahuecando la temerosa voz, dijo:

- Juan Martín, aquí está mi pecho. Mándame fusilar, mándame fusilar porque he ganado una gran batalla sin consentimiento tuyo. Te he desobedecido porque me ha dado la gana, ¿lo oyes?, porque sirvo a España y a Fernando VII no a los franceses ni al rey Botellas. Manda que me



fusilen ahora mismo, prontito, Juan Martín, ¿Crees que temo a la muerte? Yo no temo a la muerte, ni cien muertes; ¡ me reviento en Judas! Yo no soy general de alfeñique; yo no quiero cruces ni entorchados, no bandas. El corazón guerrero de Trijueque no quiere más que gloria y la muerte por España.

- Mosén Antón -dijo don Juan Martín-, tus bravatas y baladronadas me hacen reír. Semos amigos, y como amigo te sentaré la mano por haberme desobedecido. Además ¿no tengo mandado que no se hagan carnicerías en los pueblos?...

- Este pueblo dió raciones a los franceses y no nos las querían dar a nosotros. Los calceneros son afrancesados.

Continuará...

Texto enviado por Fernando Villasante Claudios desde Madrid a "El Eco del Isuela"

CÓMO REALIZAR TU APORTACIÓN

DE FORMA PERSONAL entregándolo a las siguientes personas:

Teléfono

Manuel Tormes Marco	445161
Antonio Tormes Marco	316161
José Antonio Torrubia Pérez	343492
Fernando Ruiz Laiglesia	751492
José Luis Royo Marco	975-231551
Mariano Miguel San Claudio	750348
Nieves Sebastián Lacueva	434935
Mª Luz Horno Lacueva	434907

A TRAVÉS DEL BANCO: en la cuenta de: Asociación Cultural "Amigos de la Villa de Calcena". Caja de Ahorros de la Inmaculada. Urbana 4.

Nº de Cuenta 7621-62.

¡¡ IMPORTANTE !!: Haz constar de forma expresa tu nombre en el impreso de ingreso para tener constancia de tu ingreso y mostrarlo posteriormente a las personas arriba citadas.

EN CUALQUIERA DE LOS DOS CASOS ENTREGA LA FICHA ADJUNTA A LOS MIEMBROS DE LA ASOCIACIÓN CULTURAL ARRIBA RESEÑADOS, PARA UN MEJOR CONTROL. GRACIAS, EN NOMBRE DE TODOS.

Cortar por aquí -----

APORTACIÓN ECONÓMICA PARA INSTALACIONES DEPORTIVAS

NOMBRE Y APELLIDOS DE LOS COMPONENTES DE LA UNIDAD FAMILIAR:

.....
.....
.....
.....
.....

APORTACIÓN:.....pts.

SE BUSCA

Voluntario que represente a la Asociación Cultural "Amigos de la Villa de Calcena" ante al Asociación para el Desarrollo de la Comarca del Moncayo. Sus reuniones tienen lugar en Borja o Veruela.

Contactar con Manuel o Fernando.

Se gratificará con su propia satisfacción.